



La **ALEGRÍA**
del Evangelio viaja
a América Latina



Una imagen de Francisco en el mercadillo de la localidad ecuatoriana del Quinche

El viaje de Francisco a Ecuador, Bolivia y Paraguay no es una operación de marketing o un gesto populista. Visita tres de los países con más excluidos, para compartir una manera de seguir a Jesús y de conectar Evangelio y realidad.

JORGE OESTERHELD. DIRECTOR DE 'VIDA NUEVA CONO SUR'

Habrá que comenzar haciéndose una pregunta: ¿por qué el Papa ha elegido estos países para su primer viaje a América del Sur? Es difícil aventurarse en los motivos que guardan las personas en sus corazones, y más difícil resulta aún si esa persona se llama **Jorge Mario Bergoglio**, alguien impredecible que siempre, por alguna razón, sorprende. Esa es una de sus características desde mucho antes de ser el papa **Francisco**. Una particularidad que, en una lectura apresurada, puede entenderse como una maquiavélica y opaca manera de gobernar, pero que también puede verse como el abandono de **Maquiavelo** y el constante retorno al Evangelio: nadie sorprendió –ni sorprende– como el carpintero de Nazaret.

Si no tenemos en cuenta a los países de América Central y del Caribe, y nos limitamos a los de Sudamérica, Ecuador, Bolivia y Paraguay son los países con mayor cantidad de población pobre y excluida. Una vez más, por ahí comienza Francisco. Desde su primer viaje a Lampedusa, esa ha sido una constante: primero los pobres. Detrás de todos los gestos del Papa hay un contenido simbólico que no es posible descubrir y que marca un rumbo especialmente dirigido a los pastores, pero que alcanza a todos los cristianos. Francisco

es muy concreto, la opción por los pobres no se hace desde un Mercedes-Benz blindado, sino desde la proximidad simple y directa del pastor junto a su pueblo. Y la mirada de ese pastor está habituada a dirigirse a los que menos tienen, a los que menos pueden, a los que menos saben; en una palabra, a los que el Señor llamó en su sermón del monte “los bienaventurados”.

No hay que buscar entonces oscuras explicaciones de geopolítica internacional a la elección de estos tres países: la razón está en los evangelios. Otro tema es que tomar decisiones desde los evangelios tenga consecuencias políticas. Eso es así desde el primer momento; es uno de los retos que debió enfrentar **Jesús**: la interpretación de sus gestos trascendentales como intromisiones en la pequeña política doméstica. Cuando el Maestro habla del Reino de Dios, la madre de dos discípulos le pide que uno se siente a la izquierda y otro a la derecha del trono. Ella no había entendido, escuchaba el mensaje más sublime desde sus pequeños intereses. Los jefes del pueblo judío y **Pilatos** ven en él a un agitador. El Señor no se detiene, a pesar de las distorsiones baratas de su discurso, y será eso lo que en definitiva lo llevará a la muerte. Las decisiones tomadas desde el Evangelio tienen consecuencias políticas de mucho más largo ►►

Marcha indígena en Bolivia



Celebración en la catedral de Asunción



► alcance y profundidad que las que se toman leyendo *El Príncipe* de Maquiavelo.

Esta manera de actuar de Francisco contiene un primer mensaje importante para los que tienen responsabilidades de gobierno en los países de la región y actúan atrapados en el corto plazo, carentes de una visión trascendente en todos los sentidos de la palabra. Es más, es un mensaje para un tiempo y un mundo en los que las decisiones de los políticos están marcadas más por sus urgencias que por las de sus pueblos. Primero los pobres. Ese es el primordial y más obvio de los significados de esta visita a Latinoamérica.

Una mirada más profunda

Como los políticos, que quieren sacar pequeñas ventajas sin entender que se les está invitando a una mirada más amplia y profunda, también los periodistas suelen equivocarse en sus análisis y enredarse en minucias, en lugar de poner de relieve el significado de cada paso y cada palabra del Pontífice. Esto es casi inevitable cuando se trata de comunicadores acostumbrados a tratar con los dirigentes sociales y políticos, que solamente piensan en la noticia destacada del día siguiente. Pero no debería ocurrir así entre quienes, además de comunicadores, son personas que conocen la Iglesia y los evangelios.

América Latina es una parte del mundo en constante ebullición. Hace muchos años que estos países son un hervidero

de cambios y transformaciones profundas. Hay generaciones enteras que no han conocido otra cosa sino el cambio permanente y una inestabilidad constante. Pero sería un error creer que esta situación de transformaciones que se suceden unas a otras ha generado pueblos angustiados o temerosos. El efecto es el contrario. Se vive en la inestabilidad como los peces viven en el agua. Se sabe vivir en esa inestabilidad que en otros lugares del mundo resultaría incomprendible y generaría conflictos, y hasta guerras.

Esa es una de las dificultades que tienen las naciones del “primer mundo” para entender los procesos sociales que se viven en estos países y es también una de las dificultades que tienen algunos para entender al papa Francisco. En él, como en Latinoamérica, no hay temor al conflicto; se vive en él desde hace mucho y se acepta que la vida es así y que el objetivo no es eliminar las dificultades a cualquier precio y de un día para el otro, sino atreverse a vivirlas y aprender de ellas.

En los países de esta parte del mundo se sabe o se intuye que el origen de los males que se padecen está en estructuras instaladas desde tiempos coloniales y que no pueden solucionarse rápidamente. Importa más saber si se va en la dirección correcta que si mañana o pasado se habrán terminado los problemas. Es más, se desconfía de las soluciones rápidas: suelen esconder alguna trampa. Todas

las dictaduras que padeció la región comenzaron como una propuesta de solución rápida y dejaron la realidad peor que como estaba.

Pobreza e inequidad

En medio de esos cambios hay quienes no pueden esperar. También por este motivo hay que dar prioridad a los más pobres. América Latina es el lugar de mayor desigualdad social. En África o en otros lugares del mundo se pueden encontrar situaciones de pobreza e indigencia iguales o mayores, pero no hay en esos casos la misma distancia entre los más pobres y los más ricos. América del Sur concentra, junto a las condiciones de vida inhumanas de muchos, riquezas inmensas de algunos pocos. El tema no es solo la pobreza, sino la injusticia, la inequidad en la distribución de la riqueza.

Es el “continente de la esperanza”, la región del mundo en la que hay más católicos y en la que una religiosidad popular cristiana se extiende por todos los barrios y poblados: es, además en este momento, la tierra del Papa. Casi en cada ciudad hay al menos una importante escuela católica y se destacan muchas y prestigiosas universidades de la Iglesia. Pero, simultáneamente, es el lugar de mayor inequidad social. Las contradicciones se agudizan cuando descubrimos que casi todos los gobiernos autoritarios o las empresas explotadoras de las personas y del medio ambiente han estado conducidos por personajes salidos de cole-

gios y universidades católicos. En algo muy significativo ha fallado la tarea de la Iglesia en su esfuerzo de evangelización.

Hacia esa realidad viajó el Papa Francisco en su próxima visita apostólica y pastoral. Y desde allí llegó a Roma el arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio.

A diferencia de otras regiones del mundo, el Papa se encontrará con un pueblo profundamente creyente. Personas de fe sencilla que aman a la Iglesia a pesar de todos sus errores y tropiezos. Hombres y mujeres que han aprendido a vivir la fe en medio del sufrimiento, a veces extremo. En Ecuador, Bolivia y Paraguay, como en todos los países de la región, son muy pocos los que piensan que la fe es un pasaporte hacia el bienestar espiritual, un nuevo y sofisticado objeto de consumo que nos permite “sentirnos bien”. En estas tierras ha costado y cuesta tener fe, cultivarla, cuidarla, hacerla crecer en medio de las dificultades. Decir que es una fe a prueba de balas no es para muchos una frase hecha, es una realidad con la que se ha convivido y se convive. Por eso monseñor Romero es un símbolo.

La mezcla de razas y creencias, con sus grandes conflictos y también con sus riquezas, está en el origen de estos países, y también está presente a lo largo de su historia. Inmigrantes de todas partes del mundo han venido a “hacer las Américas”; quizás han tenido menos éxito económico que en el norte, pero se han afincado y

Altar para la misa en el parque Ñu Guazú de Paraguay



Taller de escultura religiosa en Quito



El día a día del viaje en VidaNueva.es

unido su sangre a la de los pueblos originarios. Han abundado las dificultades y aún persisten graves injusticias, pero también está presente la voluntad de que esta sea una tierra en la que haya espacio para todos.

La unión de sangre y culturas ha generado una religiosidad popular también caracterizada por la mezcla de elementos en ocasiones muy disímiles. La práctica de la Iglesia ha sido la aceptación de esa realidad como algo positivo y, a la vez, necesitado de esclarecimiento y maduración. Vistosas celebraciones, con una participación multitudinaria de fieles, muestran una fe que reúne elementos cristianos conviviendo con otro tipo de creencias de diferentes características según sea la región. Esa será también una realidad con la que se encontrará el papa Francisco y seguramente, retomando el camino señalado en Aparecida, invitará a todos a respetar y valorar esa religiosidad popular.

Fe que impulsa a la caridad

Esta actitud ante la religiosidad popular en América no es muy diferente de lo que la Iglesia ha hecho siempre a lo largo de la historia. Así como en cada persona las motivaciones de la fe están mezcladas con otros elementos, en las culturas la religiosidad se expresa de diferentes maneras, en ocasiones difíciles de comprender para quienes están fuera de ese contexto. ¿Hay algún punto de referencia objetivo para evaluar una fe más "auténtica" que otra? La respuesta nuevamente

hay que buscarla en los pobres. La fe es más fuerte y más cristiana cuanto más impulsa a la caridad y al compromiso con los que sufren.

Al comienzo del primer capítulo de su última encíclica, *Laudato si'*, el papa Francisco señala: "Las reflexiones teológicas o filosóficas sobre la situación de la humanidad y del mundo pueden sonar a mensaje repetido y abstracto si no se presentan nuevamente a partir de una confrontación con el contexto actual, en lo que tiene

de inédito para la historia de la humanidad". Esta es una de las características de su manera de actuar, y seguramente será lo que vaya a hacer en su inminente visita a Ecuador, Bolivia y Paraguay. Para que un mensaje no suene a repetido y, por lo mismo, a gastado y vacío, para que las palabras de la Iglesia impacten en los corazones y en las culturas, es necesario que esas palabras sean confrontadas con el momento actual, más precisamente con lo inédito de cada situación.

Cuando se repiten hasta la saciedad los mismos conceptos, por importantes que estos sean, el resultado son los discursos inútiles. Francisco es un ejemplo de cómo evitar esos discursos huecos. La evangelización exige poner en contacto las grandes verdades con las situaciones actuales, con los dolores y las angustias concretas, con los sentimientos más profundos de los hombres y las mujeres de cada lugar y momento. El Evangelio es el mismo "ayer, hoy, y siempre". Sus verdades son "eternas", pero eso no quiere decir que sea atemporales. Los gestos y las palabras de Francisco estarán marcados por la actualidad, que no es lo mismo que lo que hablan los medios o lo que desvela a los políticos. La actualidad es lo que viven las personas y los pueblos.

Durante los días que pase Francisco en América del Sur, asistiremos al contacto entre la actualidad profunda de estos países y el mensaje y la persona de Jesucristo para este momento y este lugar. El fruto de esa visita apostólica debería ser que cada comunidad y cada cristiano sean capaces de hacer lo mismo en su propio ámbito de vida: poner en contacto el Evangelio con la realidad; las palabras y los gestos de Jesús, con lo inédito del momento presente.

Francisco no nos invita a repetir sus palabras una y otra vez: nos invita a hacer lo que él hace. No se trata de Maquiavelo ni de populismo; es la alegría del Evangelio.

VIAJE DEL PAPA A AMÉRICA DEL SUR



CNS GRAPHIC/FRIDA LARIOS



ENTREVISTA

Óscar APARICIO

ARZOBISPO DE COCHABAMBA Y PRESIDENTE
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA

JOSÉ LUIS CELADA

Óscar Omar Aparicio Céspedes (La Paz, 1959), presidente de la Conferencia Episcopal Boliviana desde noviembre de 2012, es una de las cabezas visibles de la Iglesia que recibirá la visita del papa **Francisco** (8-10 de julio). El también arzobispo de Cochabamba confía en que este viaje, que califica como “un encuentro con las periferias”, posibilitará el acercamiento entre la Iglesia y el Gobierno de **Evo Morales**, porque “falta mucho para construir una Bolivia unida”.

¿Qué espera Bolivia de la próxima visita pastoral de Francisco?

Hemos elegido como tema para orientar esta visita *Reconciliación y renovación en la alegría del Evangelio*. Esperamos una reconciliación nacional. La necesitamos, porque si es verdad que el proceso político que estamos viviendo ha traído como positivo la inclusión de sectores, como los pueblos indígenas, tradicionalmente marginados, no es menos verdad que sufrimos nuevas exclusiones. Es necesario escuchar un mensaje de unidad, de reconciliación, una invitación a escuchar a los diferentes, porque corremos el peligro de encerrarnos cada sector con los suyos, con su propia ideología, con su propio partido y excluir a los diferentes.

También necesitamos que el Papa nos llame a la Iglesia a una necesaria renovación pastoral, como la que está lla-

mando a la Iglesia universal, a través de la *Evangelii gaudium*. Como Iglesia, necesitamos recordar siempre que nuestra razón de ser es la evangelización y facilitar el encuentro personal con Cristo de los seres humanos, y corremos siempre el peligro de acomodarnos y no estar a la altura de la misión. Hoy es muy difícil responder a los desafíos de los nuevos tiempos, y el Papa nos dará luces y, sobre todo, motivación y entusiasmo.

¿Es este un viaje a “las periferias” de las que habla el Papa?

Podríamos decir que sí, porque, en cada uno de los tres países que el Papa va a visitar, siempre hay un encuentro especial con sectores marginados. Pienso que el Papa ha elegido Ecuador, Bolivia y Paraguay por ser países especialmente castigados por la pobreza y, por tanto, la marginación. Son países que tienen especial presencia de pueblos indígenas, que son un desafío para la integración y para la evangelización.

DEL CASTRENSE A COCHABAMBA

Confiesa que, en cada etapa de su vida, ha hecho y ha estado “donde Dios, a través de la Iglesia, me ha pedido”. Aunque “en este momento el cambio es evidente e importante”, admite **Óscar Aparicio**. Desde que tomó posesión de su nuevo destino episcopal, el pasado mes de enero, el prelado ha tenido ocasión de comprobar que, “tanto en el estilo de trabajo pastoral como en el número de fieles y de sacerdotes, esta Iglesia de Cochabamba no tiene comparación con el Obispado Castrense”. Y da gracias a Dios por su antecesor, el salesiano **Tito Solari**, y por su labor pastoral durante 16 años (1998-2014). Hoy sigue colaborando en la arquidiócesis como delegado para la Vida Consagrada y “es una persona tan humilde –reconoce Aparicio– que continúa ayudándome con su consejo y sabiduría para llevar adelante la porción del Pueblo de Dios que me han encomendado”.

Además, en Bolivia va a visitar el Santo Padre el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares, que son personas que trabajan en Latinoamérica y Europa con sectores marginados, de las periferias.

El Papa visitará también el penal de Palmasola, en Santa Cruz de la Sierra, con lo que estará con los más marginados de Bolivia, los que más sufren. Por todo eso, podemos decir que el viaje del Papa será un encuentro con las periferias, tal y como él invita a hacer a la Iglesia entera.

¿Qué país se va a encontrar Bergoglio?

El Papa va a encontrar una Bolivia en la que están sucediendo procesos interesantes que yo llamaría de inclusión social de sectores tradicionalmente marginados. También un país que ha vivido en los últimos años una fuerte bonanza económica.

Pero va a visitar una Bolivia con profundos problemas de administración de Justicia. El

mismo Gobierno ha reconocido que es urgente la reforma del sistema judicial, que está corrompido desde su raíz y no crea confianza en el pueblo. Necesitamos también una reforma profunda del sistema educativo si queremos progresar de verdad y con condiciones sólidas de futuro.

Bolivia ha cambiado el nombre de República de Bolivia por el de Estado Plurinacional. Se ha atrevido a integrar lo múltiple en su nombre, en su identidad y en su Constitución. Pero falta mucho para construir una Bolivia unida para todos los bolivianos, más allá de las diferencias.

Relación con el Gobierno

En su condición de presidente de la Conferencia Episcopal Boliviana (CEB), ¿cómo son las relaciones de la Iglesia con el Gobierno de Evo Morales?

Tal vez uno de los primeros frutos de la visita del Papa va a ser el acercamiento entre la Iglesia y el Gobierno, cuya relación en los últimos años ha estado caracterizada por la distancia. Prácticamente, las relaciones entre ambos han estado marcadas por las descalificaciones vertidas en los medios de comunicación.

La Iglesia boliviana apostó en su momento por el cambio y apoyó al presidente Evo Morales, pero después la ideología laicista ha podido más y no se ha reconocido el enorme trabajo de la Iglesia a nivel social y de acompañamiento del pueblo.

El hecho de ponernos juntos a trabajar por el objetivo común



“El estilo de Francisco es el nuestro de siempre”

de la preparación de la visita del Papa está haciendo que nos conozcamos mejor y se esfumen desconfianzas mutuas.

¿Cuáles son las prioridades de la CEB en uno de los países más pobres del continente?

Nuestras prioridades son las de toda la Iglesia latinoamericana, plasmadas en la V Conferencia de los obispos latinoamericanos en Aparecida (2007) y adaptadas a nuestra realidad en los *Enfoques y directrices de la CEB 2014-2018*. Hay una fuerte prioridad de evangelizar en serio, con verdaderos procesos formativos a un pueblo muy religioso, pero insuficientemente evangelizado, y seguir caminando con él en sus necesidades materiales, como siempre ha hecho nuestra Iglesia boliviana. No hay rincón de la geografía nacional en la que no haya un proyecto social que busque aliviar la pobreza y la promoción humana de nuestro pueblo. En esa línea vamos a seguir estos años. Especialmente, somos una Iglesia con una fuerte opción de trabajo por la renovación de la educación. Creemos que es el camino para ayudar al pueblo a progresar.

¿Siguen siendo las Comunidades Eclesiales de Base el corazón y el motor de la Iglesia boliviana?

No podemos negar que las CEBs han decaído en los últi-



mos tiempos, aunque han crecido otro tipo de grupos de fe y movimientos eclesiásticos. No obstante, sigue en pie la opción de nuestra Iglesia por impulsar estas comunidades y se están realizando muchas acciones en este sentido en diócesis, parroquias y a nivel de los organismos de la Conferencia Episcopal. Como Iglesia, sabemos de la importancia de estas comunidades, que son verdadera presencia de la Iglesia en cada barrio y sector marginado.

¿Se respira mejor en el seno de la Iglesia desde la elección

del primer Papa latinoamericano? ¿Se notan esos “nuevos aires” en Bolivia?

El Papa entiende muy bien nuestra realidad latinoamericana, nuestros problemas y nuestra identidad cultural. El Papa ha llevado el “aire” de la Iglesia latinoamericana a la Iglesia universal. Ese estilo que tiene el papa Francisco lo reconocemos como el nuestro de siempre. Nuestra Iglesia ha sido siempre así: una Iglesia metida en el pueblo, sencilla y sin aspavientos. Es lo que él transmite en Roma y en la Igle-

sia entera y, sin duda, su elección ha sido un signo de confianza con nosotros, Iglesias jóvenes, pero llenas de vida.

¿Ha llegado también para la Iglesia boliviana la hora de los laicos y de la mujer, como viene reclamando Francisco?

La hora de los laicos y de la mujer llegó hace mucho tiempo a la Iglesia boliviana. Como hemos sido una Iglesia con mucha escasez de sacerdotes, eso ha hecho que seamos, desde hace mucho tiempo, una Iglesia menos clerical y más laical. Entre nosotros tenemos laicos y mujeres que tienen responsabilidades eclesiásticas importantes desde hace mucho tiempo, y les estamos muy agradecidos y caminamos juntos con excelentes relaciones.

¿Cree que la Iglesia está perdiendo el rumbo, como sugieren algunos cardenales, obispos y laicos que cuestionan el pontificado actual?

Yo creo que la Iglesia la conduce el Espíritu Santo y en cada momento nos envía al papa que necesitamos. En este momento estamos muy bien con el papa Francisco, y deberíamos escucharlo más personalmente, sin pensar que lo que dice les viene bien a otros. Las palabras del Papa nos deben interpelar a cada cristiano y llamarnos personalmente a ser esa Iglesia en salida que propone.



ECUADOR

DOMINGO, 5 DE JULIO

15:00. Llegada al aeropuerto Mariscal Sucre de Quito y ceremonia de bienvenida.

LUNES, 6 DE JULIO

9:00. Desplazamiento a Guayaquil.
10:30. Misa en el santuario de la Divina Misericordia.
14:00. Almuerzo en el Colegio Javier con la comunidad de los jesuitas.
19:00. Regreso a Quito. Visita de cortesía a Rafael Correa en el palacio presidencial.
20:10. Visita a la catedral.

MARTES, 7 DE JULIO

9:00. Encuentro con los obispos de Ecuador en el Centro de Congresos del Parque del Bicentenario
10:30. Misa en el Parque del Bicentenario.
16:30. Encuentro con el mundo de la escuela en la Pontificia Universidad Católica de Ecuador.
18:00. Encuentro con los representantes de la sociedad civil en la iglesia de San Francisco
19:15. Visita privada a la iglesia de la Compañía.

MIÉRCOLES, 8 DE JULIO

9:30. Visita al Hogar para ancianos de las Misioneras de la Caridad.
10:30. Encuentro con el clero, religiosos, religiosas y seminaristas, en el santuario nacional mariano El Quinche.
12:00. Desplazamiento en avión a Bolivia.



Un tiempo de graves desafíos pastorales

JULIO PARRILLA DÍAZ.
OBISPO DE RIOBAMBA

El papa Francisco llega al Ecuador en un momento delicado. Hoy es difícil calibrar el alcance y el significado de las marchas y plantones que han jalónado la geografía del país. ¿Se trata de una simple reacción ciudadana a la excesiva carga impositiva del Estado? ¿O representan algo más?

Los ocho años de la Revolución Ciudadana han estado dominados por una fuerte presencia estatal, aglutinada en torno a la figura del presidente **Correa**, un hombre carismático e iluminado, que ha reunido en torno a sí el voto popular.

Ecuador salía de un régimen de partidocracia que reflejaba de forma vergonzosa los intereses de los grupos dominantes y que había provocado profundas decepciones. La inestabilidad política hacía pensar que el Ecuador era un país ingobernable. Por otra parte, la crisis bancaria supuso la ruina de mucha gente. Muchos ciudadanos tuvieron que hacer la maleta y conocer el duro mundo de la migración.

Cuando Correa entra en escena, el deseo de cambio era un clamor. Su juventud, su discurso novedoso y provocador y, muy especialmente, la falta de un contrincante de peso hizo que la gran mayoría apostase por él. La Constitución de Montecristi fue elaborada a la medida de un agudo presidencialismo. En el contexto de las políticas bolivarianas (en especial referencia a Venezuela), el estatismo se ha ido haciendo omnipresente y temas fundamentales han ido reflejando de forma implacable la voracidad del Estado. Hoy, están en entredicho la división de poderes, la independencia judicial, la libertad de expresión y, desde hace unas semanas, la política tributaria... Esta última, especialmente en lo que afecta a las herencias, ha sido el detonante de la inconformidad de las clases medias y, al mismo tiempo,

la oportunidad para que la oposición rompiera el silencio. Las manifestaciones en la calle se han convertido para el Gobierno en un desafío. Sin duda que las elecciones de 2017 están en el horizonte, y son muchos los

que, aprovechando la sensibilidad que suscita el tema de la economía familiar, están calentando motores... ¿Qué pasará después de la visita del Papa? Si los cauces de diálogo no son lo suficientemente amplios e integradores, la oposición se sentirá justificada para tensar la cuerda, no solo de cara al retiro de las leyes tributarias, sino con el fin de que Alianza País llegue debilitada a las elecciones.

Un país petrolero

Económicamente, se ha llegado a hablar de un auténtico "milagro ecuatoriano", pero lo cierto es que el Ecuador no ha dejado de ser un país petrolero. Durante años, han sido miles y miles de millones de dólares los que han entrado en las arcas del Estado. Esto ha permitido que el motor del desarrollo fuera la inversión pública. Las mejoras en las infraestructuras y en la calidad de la vida son evidentes. Pero la bajada del precio del petróleo ha puesto en crisis el proyecto económico. Como contrapunto, la iniciativa privada y la inversión exterior

siguen sin despegar; además, el endeudamiento ha crecido de forma notable. No son pocos los que piensan que el modelo está agotado. De hecho, el cambio de matriz productiva sigue siendo, en gran medida, una asignatura pendiente.

Lo que hoy muchos ecuatorianos cuestionan, más allá de los temas económicos, es el modelo de integración política y de participación ciudadana.

¿Y la Iglesia? Sin duda que, frente al profetismo y protagonismo de otros tiempos, ha perdido terreno y significatividad. La presencia de Iglesias evangélicas, el fenómeno migratorio y la aparición de la nueva cultura globalizada, urbana y tecnológica han cuestionado fuertemente la primacía de la Iglesia católica.

En lo político, la Iglesia ha tenido que sufrir la falta de interlocución con el Gobierno. Las relaciones no han sido fáciles, porque ha habido posturas muy divergentes (en la propia Constitución, el estatismo, la educación, la presencia de la Iglesia en la vida pública, etc.). Especial importancia ha tenido el tema educativo, de tal manera que la enseñanza católica y, especialmente, la fiscomisional han estado profundamente condicionadas y limitadas.

Sin embargo, las mayores dificultades para la Iglesia nacen del tema cultural. El país está sometido a grandes cambios que cuestionan la cultura tradicional, vinculada a la familia y a los usos ancestrales. Así, en el mundo indígena, su identidad queda amenazada. La Iglesia tiene en estos momentos graves desafíos pastorales. Necesita recuperar un profetismo y una capacidad de respuesta ante las nuevas situaciones sociales que le ayude, más allá de la religiosidad popular, a dar respuestas creyentes y creíbles.

Visita para acercar a Iglesia y Gobierno

RONALD GREBE. LA PAZ

Desde 2006, Bolivia es gobernada por el presidente **Evo Morales**, quien, gracias a un amplio apoyo popular, fue reelegido en 2009 y nuevamente en octubre de 2014 con un respaldo de más del 61% de los 10.027.254 millones de bolivianos. Desde entonces, en el país se efectuaron importantes reformas, incluida una profunda modificación de la Constitución, el fortalecimiento del papel del Estado en la economía y la aplicación de varios programas sociales.

Gracias a los elevados precios impuestos a las materias primas que exporta Bolivia, principalmente gas a Argentina y a Brasil, así como diversos minerales y productos agrícolas, la tasa de crecimiento promedio del 4,9% se mantiene desde 2004, y las reservas internacionales aumentaron de 1.000 millones a más de 15.000 millones de dólares. Pero, a pesar de los notables avances, Bolivia enfrenta aún grandes desafíos, porque la pobreza afecta todavía al 45% de la población ►►



BOLIVIA

MIÉRCOLES, 8 DE JULIO

15:00. Llegada al aeropuerto de El Alto en La Paz y ceremonia de bienvenida.

18:00. Visita de cortesía a **Evo Morales** en el Palacio de Gobierno.

19:00. Encuentro con las autoridades civiles en la catedral de La Paz.

20:00. Partida en avión a Santa Cruz de la Sierra.

JUEVES, 9 DE JULIO

9:00. Misa en la plaza del Cristo Redentor.

16:00. Encuentro con los sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas en el colegio Don Bosco.

17:30. Participación en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares en la feria Expocruz.

VIERNES, 10 DE JULIO

9:30. Visita al centro de rehabilitación Santa Cruz-Palmasola.

11:00. Encuentro con los obispos de Bolivia en la iglesia parroquial de La Santa Cruz.

12:45. Ceremonia de despedida en el aeropuerto, para emprender el vuelo a Paraguay.

BOLIVIA



► y la desigualdad de ingresos sigue siendo elevada.

El evento que marcó la agenda política de este año fueron las elecciones departamentales y municipales del 29 de marzo, en las que el oficialista Movimiento Al Socialismo se impuso en 225 de los 339 municipios del país. Aunque se trata de municipios rurales y que concentran solo un tercio del total de la población nacional, mientras que la oposición ganó en las cuatro ciudades principales (La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y El Alto) y en tres de las nueve gobernaciones.

Sin embargo, lo más importante a estas alturas para el país y el mundo católico será la presencia en Bolivia del papa **Francisco** entre el 8 y el 10 de julio. El encuentro del Pontífice con las autoridades políticas bolivianas puede sellar el fin de las agresiones de algunas autoridades gubernamentales contra la Iglesia católica y, lo más importante, reiniciar relaciones de cooperación y colaboración entre ambas instituciones en múltiples ámbitos, como el de la educación, la salud, los hogares de atención a ancianos y a niños en situación

de abandono. Obras sociales que, estando a cargo de religiosos y religiosas de la Iglesia católica, hoy se encuentran en una situación crítica debido a la indiferencia estatal.

Una labor de todos

Desde que Morales asumió el poder existe una pugna entre Iglesia y Gobierno, porque las críticas constantes de la jerarquía católica sobre la creciente corrupción, el narcotráfico, la situación económica y la justicia "politicizada" son calificadas por el Ejecutivo de "derechistas y neoliberales", pero, con el anuncio del viaje papal, se produjo un acercamiento entre ambas partes. En este sentido, al referirse a la visita del Papa a Bolivia, el cardenal **Julio Terrazas** sostuvo que "entre todos construiremos un país sin odios, rencores, insultos, ni trampas espirituales, psicológicas o políticas, sino con

caridad y prudencia donde también tengamos paz".

El secretario adjunto de la Conferencia Episcopal Boliviana, **José Fuentes**, por su parte, subrayó que "la visita del Papa es un objetivo común del Gobierno y la Iglesia para el bien del pueblo boliviano" y que esta coordinación "ojalá sirva de modelo también para otros temas, porque al final todos somos servidores del pueblo y debemos aprender de esto también para ponernos de acuerdo en todo".

Según una reciente encuesta, el 74% de los bolivianos se consideran católicos, el 21% cree en Dios pero no profesa el catolicismo, el 3% es agnóstico o ateo y solo el 2% pertenece a otras religiones. Esta situación se da en un país que, desde el año 2009, por su nueva Constitución, dejó de ser un Estado católico y pasó a ser laico y con libertad de religiones.

El Gobierno estima que al menos cuatro millones de personas acompañarán al papa Francisco tanto en las celebraciones litúrgicas como en los recorridos que hará por las ciudades de El Alto, La Paz y Santa Cruz.



NICOLÁS MIRABET. ASUNCIÓN

Cuando el Vaticano anunció oficialmente la visita apostólica del papa **Francisco** al Paraguay, las voces de júbilo del pueblo guaraní se hicieron oír en todo el continente. La alegría y el festejo son propios de la cultura paraguaya. Sin embargo, con la feliz sorpresa, un balde de agua helada cayó sobre los organizadores: quedaban solo cinco meses para ponerse en marcha y ultimar hasta el más mínimo detalle. Una gran proeza que, con empeño y esfuerzo, evidencia notables resultados.

La visita papal a Paraguay es una caricia de la ternura de Dios para toda la Iglesia paraguaya, incluso para quienes no se sienten parte de la comunidad eclesial. Porque el mensaje de este Pontífice es tan humano y concreto que todos lo escuchan. Por eso no extraña su encuentro, el sábado 11, con representantes de la sociedad civil en el Estadio León Condou





PARAGUAY

VIERNES, 10 DE JULIO

15:00. Llegada al aeropuerto de Asunción y ceremonia de bienvenida
18:00. Visita de cortesía al presidente Horacio Cartes en el Palacio de López, donde se encontrará también con las autoridades y el cuerpo diplomático.

SÁBADO, 11 DE JULIO

8:30. Visita al Hospital general pediátrico Niños de Acosta Ñu.
10:30. Misa en la explanada del santuario mariano de Caacupé.
16:30. Encuentro con representantes de la sociedad civil en el estadio León Condou del colegio San José.
18:15. Vísperas con los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, seminaristas y movimientos católicos en la catedral metropolitana de Asunción.

DOMINGO, 12 DE JULIO

8:15. Visita a la población del Bañado Norte, donde está la capilla de San Juan Bautista.
10:00. Misa en el campo grande de Ñu Guazú y posterior rezo del ángelus.
13:00. Encuentro con los obispos de Paraguay en el centro cultural de la Nunciatura Apostólica, donde almorzarán.
17:00. Encuentro con los jóvenes en el paseo marítimo de Costanera.
19:00. Francisco tomará el avión de regreso a Roma, donde llegará el lunes, 13 de julio.

Una caricia de la ternura de Dios

del Colegio San José. Allí estará él, fiel a su estilo, dialogando con todos y de todo.

A una Iglesia tan golpeada por el escándalo de **Rogelio Livieres** –obispo de Ciudad del Este destituido de su sede por “serias razones pastorales” y por “así convenir a la Iglesia de Paraguay”– le conmueve y colma de compromiso y esperanza el cariño, la confianza y la amistad que el Papa le prodiga con esta visita. Aquella difícil experiencia eclesial ha hecho que hoy todo el pueblo esté involucrado con esta gran cita. No solo con los encuentros de oración y las jornadas de reflexión (que, con la excusa del viaje pontificio, crecen a montones), sino con el trabajo concreto que conlleva esta visita. Gracias a ello, el Papa podrá llevar al Hospital general pediátrico Niños de Acosta Ñu

(sábado 11) el amor de **Jesús**, su mirada... Y podrá orar con los fieles de la capilla San Juan, en el Bañado Norte (ver pp. 18-19), y renovar su ilusión y su vibrante llamado a la transformación del mundo con los jóvenes en la Costanera de Asunción (domingo 12).

Estas acciones, resultado de una organización que no ahorró esfuerzo alguno, acercarán a Francisco muy especialmente a la gente que más sufre y más necesita de su abrazo paternal y de su gesto amigo.

Un altar muy especial

El altar que se prepara para la misa a cielo abierto en el parque de Ñu Guazú (domingo 12), revestido en su totalidad por cerca de 50.000 espigas de maíz, casi 150.000 cocos guaraníes y más de 20.000 calabazas, no es solo una obra

artística encomiable y de gran envergadura, a la que el artista plástico **Koki Ruiz** le ha puesto su talento y su firma. Detrás está la ayuda desinteresada de la gente, que reunió tamaña cantidad de productos –y que deja una intención particular para la oración común de los fieles junto a cada coco, a cada calabaza, a cada espiga–, y en la que está actuando el Espíritu, que reúne a su Iglesia en torno a su pastor para avivar su fe con la gracia de su visita.
¡Que Dios anime los frutos de este encuentro, cuando las imágenes más destacadas comienzan a ser un recuerdo, y avive las semillas de la conversión que todos necesitamos y alimentamos para nuestros pueblos, nuestros gobernantes, nuestros pastores, religiosos y religiosas, ciudadanos todos de América Latina!



Bañado Norte, la perifer

TEXTO Y FOTOS: BELÉN PAREDES. ASUNCIÓN

La sencilla capilla San Juan Bautista, en Bañado Norte, está ubicada a pocos metros de una importante avenida de Asunción, la capital paraguaya, en el popular barrio de San Juan. Allí estará el papa Francisco durante su visita al país, el domingo 12 de julio. Los pobladores refieren que este encuentro trae esperanzas para un sector de la sociedad paraguaya bastante marginado por las injusticias sociales. En este lugar se encuentran trabajando, desde hace mucho tiempo, los jesuitas.

La capilla, fundada hace 15 años por la Compañía, forma parte de la parroquia Sagrada Familia. **Alberto Luna**, provincial jesuita en Paraguay, vive a pocos metros de templo. El humilde barrio cuenta con una canchita de fútbol frente a la capilla, lugar en el que organizan partidillos de fútbol para jóvenes y niños y que será el punto de encuentro entre el Sumo Pontífice y los pobladores. Sobre la visita de Francisco a un lugar donde las necesidades abundan, Luna cree que representa un claro signo de valoración a las personas que se encuentran en situación de desventaja: "Es un testimonio que da a la sociedad, a la que que anima a acercarse a los más necesitados y escucharles antes de opinar ni emitir prejuicios. También es un signo de coherencia de lo que predica, que representa el salir de sí mismo e ir al encuentro. Es una buena noticia para la gente de aquí", señala el *pa'i* Luna, como es conocido a nivel local.

El provincial considera que el lema de la visita del Papa, *Oqueruvá vya ha pyaguapy* (*Mensajero de la alegría y la*



Los vecinos de esta barriada de Asunción (Paraguay) piden que medie por sus derechos

paz), cobra un especial valor en uno de los barrios más pobados y marginados de la periferia de Asunción. Cada año sufre los embates de la inundación por la crecida del río que lleva el mismo nombre que el país. Este año, la situación no ha sido diferente y son muchas las familias que ya debieron abandonar sus hogares en busca de refugios en zonas altas.

Con la visita del Sumo Pontífice, el pedido de los pobladores de los Bañados (tanto Norte como Sur) es que Francisco sea un intercesor con el Gobierno

para lograr un compromiso que traiga una solución a esta problemática social, a la que se añade la cuestión de la titulación de las tierras (son tierras fiscales por estar muy próximas al río), la falta de oportunidades laborales, la escasez de viviendas y el acceso a la salud y la educación. Todas esas son necesidades de la población bañadense, que espera con ilusión la palabra de apoyo de Francisco. Para Luna, "el tema laboral es esencial, pues la gente está en una situación de trabajo informal donde la mayoría es

reciclador o hace algún tipo de changas". Sin ello, se lamenta, "es mucho más complicado el acceso a los servicios básicos".

Pero, se felicita, a raíz de la llegada de Francisco se ha generado un movimiento incesante en torno a la capilla San Juan: "Esta acción del Papa, demostrando valor hacia los más necesitados, inyecta esperanza y valentía a la gente". También lo ve así **Ireneo Valdés**, párroco de la iglesia Sagrada Familia, de la cual depende la capilla San Juan Bautista: "Nosotros, como parroquia, en un primer momento nos preparamos para la venida del Papa a Paraguay. Después, cuando surgió la noticia de que estaría en el Bañado Norte, fue una alegría muy honda para nosotros, un regocijo muy grande. Mucha gente vive como un momento de gracia, de Iglesia, de hermandad".

Desde hace un mes, el movimiento en la capilla San Juan es incesante. Niños, jóvenes y adultos acuden para colocar su grano de arena y poder colaborar con los preparati-



ULTIMA HORA

ia de barro que tocará el Papa



Frente a la capilla, los jesuitas han construido una cancha

ULTIMA HORA

vos para recibir a Francisco, adornando las fachadas con murales y adecentando lo más estropeado. Esta situación, a los ojos de Ireneo, representa una importante visibilidad para la población del Bañado Norte: "Es importante para nosotros porque vamos saliendo de nuestro anonimato. La gente ahora nos visibiliza. Es una manera de entrar en contacto con la otra población, que está fuera de esta realidad. Y, de este modo, se convierte en un momento de encuentro entre personas de distintos lugares; eso es significativo". En un primer momento era toda una novedad ver a tanta gente acudir a un barrio prácticamente desconocido por el resto de la sociedad. La aparición de esas personas es ahora algo cotidiano y natural para los pobladores, que reciben a los visitantes para trabajar con ellos codo a codo.

"Me parece interesante –recalca el sacerdote– que crezcamos en una relación que podamos sacar entre todos. Al final, es un espacio en donde

realmente deberíamos estar siempre, caminando juntos. La del Bañado es una zona compleja y con muchas necesidades, que no se pueden tomar desde un solo punto de vista, sino de una forma en que se pueda responder a las problemáticas reales, como las carencias en vivienda, salud, educación y trabajo. Con esta presencia de la gente de afuera, se va conociendo esta situación".

A pocos días del histórico encuentro con Francisco, la vecina **Silveria Cuéllar** manifiesta con emoción que se siente volar con todo lo vivido hasta el momento: "Recibimos la noticia con mucha alegría, con felicidad, con entusiasmo. Era una cosa que parecía inexplicable cuando nos lo dijeron. Que el Papa eligiera este lugar es la bendición más grande que podemos tener". Hoy, los pobladores locales mantienen una sola voz de expresión para el Santo Padre. El pedido concreto es que sea intercesor y que ore por ellos, para que logren el ansiado deseo de conseguir lo que es justo. "Pedimos al Papa –cuenta Silveria– que, a través suyo, se pueda solucionar defi-

nitivamente el problema de la tierra en los Bañados. Queremos que se nos dé ese pedazo de tierra. Vamos a solicitar al Santo Padre que sea intercesor ante el Gobierno nacional y que este nos conceda quedarnos en nuestras casas".

Ya se perciben cambios

Francisco Rodríguez es un antiguo poblador del barrio San Juan. No esconde su emoción al expresar que la presencia de Francisco "representa una felicidad impresionante, algo inolvidable, que se va quedar en la historia. Mis hijos, nietos y bisnietos van a saber de esto que estamos viviendo hoy. No sé cómo explicar, estoy emocionadísimo, *che mbopirimba* [frase en guaraní cuya traducción es *tengo piel de gallina*], al saber que el Santo Padre va venir". Rodríguez afirma que, antes de la visita, ya se sienten los cambios en la población, puesto que mucha gente puso los ojos en la comunidad, trayendo esperanza, oportunidad y hasta trabajo. Y, aunque en principio todo es con miras a ese gran día, a través de esto se abren las puertas para generar

esas oportunidades que muchas veces no llegan.

Helena Amarilla, otra vecina del barrio San Juan, se siente invadida de esperanza y afirma que nunca pensó que estaría viviendo una cosa así: "Estoy emocionadísima, es algo que la gracia de Dios nos está haciendo. Es gozoso vivir este momento; como organizadora, siento que esta es la gracia de Dios. Como dice san Pablo, es bueno pasar por muchos sacrificios para ver esta gracia; vale la pena el sacrificio". "Esta visita representa esperanza –abundante–, porque es una visita que nunca imaginamos. El mismo representante de la fe... Jamás creímos que un Papa iba venir a un barrio así de humilde".

Para Helena, en definitiva, la visita del Santo Padre marcará un antes y un después en su pequeña capilla San Juan Bautista: "Nadie antes bajaba acá para ensuciar su zapato, pero él viene y, detrás de él, vienen todos. Por eso esperamos que mejore este barrio, con la espiritualidad y la fe, que estemos más unidos y que terminen la inseguridad y la injusticia social".

Los más jóvenes pintan un mural para Francisco



ULTIMA HORA



JOSÉ MARÍA ARNAIZ, SM

Lo tiene en la mesa de su despacho. Al pisar de nuevo tierra latinoamericana, le va a evocar la necesidad de seguir dando su vida para hacer realidad una Iglesia sencilla, humilde, cercana a la gente e implicada en cambios significativos para llegar a una sociedad justa y fraterna. Así resumía el *Documento de Aparecida*: lleva a “amar la justicia con la misma sed del que camina por el desierto buscando agua; a preferir la riqueza de la pobreza a la miseria que nos conduce el bienestar moderno; a abrir el corazón a la ternura en vez de prepararlo para la prepotencia, a gozar conociendo y anuncian- do a Jesús... El Evangelio es solidaridad. Ánimo, avancen hacia nuevos horizontes. No tengan miedo de correr riesgos yendo a los pobres, a los nuevos sujetos emergentes del continente y a los nuevos escenarios” (Encuentro con la presidencia de la CLAR, 2013). Con este espíritu, mensaje y empuje dejó Aparecida al cardenal **Bergoglio**. Con una fe que transforma, que cambia la vida, estructuras y proceder pastoral. Aparecida fue el mejor noviciado para ser papa que podía haber tenido **Francisco**.

Desde mi simpatía por él, diré que todo esto no viene de alguien que ha llegado por casualidad al puesto que ocupa, sino que sabe lo que quiere, que es líder nato, con una idea clara del papa que la Iglesia necesita; que está movido por el Espíritu y puede ser bisagra en este momento histórico. Su estilo y su actuar reflejan sus fuertes convicciones. Sabe lo que significa servir al hombre de hoy como papa. En su pensar y proceder hay novedad, creatividad, sorpresa, alegría y esperanza. Parto ahora con una



Santuario brasileño de Aparecida, sede de la V Conferencia del CELAM

Con el ‘Documento de Aparecida’ en la mano

convicción personal que alguna vez conversé con el cardenal Bergoglio. El siglo XXI puede ser el siglo del continente latinoamericano. Nos ha llegado el turno para ejercer un liderazgo mundial significativo en el campo eclesial, económico, sociopolítico y cultural. En esta crisis mundial, América Latina debería convertirse en figura original del mundo emergente.

Diez intuiciones de Aparecida han ido permeando los mensajes del Papa en estos tres años y serán las grandes interacciones que dejará a ecuatorianos, bolivianos y paraguayos. A través de ellas nos va a hablar el hombre, el ciudadano, el latinoamericano, el jesuita, el religioso, el Papa:

- “Ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos, capaz de salir de sí misma...”
- “El verdadero poder es el servicio”. Le hace mucho daño el arribismo.
- “Una Iglesia pobre y para los pobres”. Él no es tanto una persona cuanto un proyecto de Iglesia y de sociedad.

- “Estar cerca de la gente” y “no tener miedo de la ternura”.
- “Una fe que se propone; que no se impone”.

- “Pasión por Cristo, pasión por la humanidad”.
- “No cedamos al pesimismo”. Gran apóstol de la esperanza, ocupa el primer lugar en la credibilidad mundial.
- “Saber sonreír”. Su rostro refleja la sonrisa de Dios y, en esta hora, nos invita a contagiar “la alegría de la esperanza” y del Evangelio.

- “Conocer a Jesús por la fe es nuestro gozo”. Seguirlo y anunciarlo, una gracia

- “La comunión cuenta mucho”, porque es muy fecunda.

Francisco sabe de diversidad, de “construir puentes... luchar contra la pobreza, edificar la paz”; de otro mundo posible, otro continente posible, otros Ecuador, Bolivia y Paraguay posibles. Y a los tres países les hará un auténtico planteamiento sociopolítico y económico que será muy inspirador para el resto del continente. En esos planteamientos hay fuertes

afirmaciones; hay alternativa. No se sale de la pobreza hasta que no se supera la desigualdad. La Iglesia estuvo presente en la gestación de la conciencia nacional de nuestros pueblos. Ahora le toca estarlo en la real integración regional y continental con su testimonio, su palabra y su acción. América Latina es un continente joven. “La juventud es el ventanal por donde entra el futuro en el mundo y, por tanto, nos impone grandes retos”. La tarea de Francisco, como la de Jesús, es poner señales del amor del Reino que indican la dirección de los cambios.

En su visita, Francisco pondrá en evidencia que vivimos un quiebre de época y estamos en un tiempo excepcional, conmovedor e interpelante. Él es el Papa para el cambio de época. Estamos rumbo a otra Iglesia, otra sociedad y otro continente. Para hacer bien el camino, nos está proporcionando motivación para dar el primer paso, buena compañía para el recorrido y meta clara y luminosa.